

DISCURSO PATRICIO AYLWIN EN FUNERALES
DE RENATO SAINTADR - 9/1/74

"¡Yo un luchador he sido, y esto quiere decir que he sido un hombre!".

Con estas palabras del poeta ha podido despedirse de esta vida nuestro amigo y camarada Renato Saintard Romero.

Tenia apenas 16 años cuando, recién egresado del Seminario, en 1935, abrazó el ideal de la Flecha Roja. Lo hizo, como tantos otros, en la certeza de encontrar el mejor camino para servir al pueblo chileno y construir para la Patria un destino mejor.

En su familia, su trabajo y su Partido, volcó el inmenso caudal de amor de que era capaz. Se entregó por entero, sin vacilaciones ni aguas tibias.

Desde la fundación de la Falange Nacional, militó en las filas demócrata-cristianas con singular actividad y vocación de servicio público. Como Presidente Comunal, Presidente Provincial, candidato a Diputado, Consejero Nacional y miembro del Tribunal Nacional de Disciplina, estuvo siempre estrechamente ligado a las bases y procuró interpretar sus más hondas inquietudes.

Tenia hambre y sed de justicia. Y la buscaba con la dureza de los profetas. Sus palabras parecían latigazos para remover

las conciencias que creía dormidas.

Era duro, pero no con la dureza fría y brutal que nace del egoísmo, sino con una dureza humana y vehemente, fruto de su afán apasionado por lograr de sí mismo y de sus camaradas la consecuencia real de sus conductas prácticas con sus ideales.

Todo en él trasuntaba la calidez generosa de un gran corazón.

× Sufrió persecución por causa de la justicia. La soberbia de los poderosos tronchó su carrera funcionaria. Pero eso no lo amilanó, ni la Providencia lo dejó olvidado. Con renovados esfuerzos pudo enfrentar la vida y proseguir la lucha sin claudicar a sus principios.

Dios puso en su camino a Balbina Vera, mujer y camarada, tan leal como él a la tarea cristiana de construir un hogar justo, libre y fraternal para todos los hombres. Lucharon juntos. Juntos sirvieron a su prójimo, a su Comuna, a Chile. Y sus nueve hijos aprendieron en su ejemplo, junto con los principios del Humanismo Cristiano, la abnegación para ~~extender~~ vivirlos.

X /Renato, camarada y amigo/: sabemos que hasta el último día fuiste fiel a la causa, que sirviste a tu comunidad de Nueva Foca hasta el límite de tus fuerzas, que te fuiste pensando en Chile y en su pueblo y recordándonos la tarea que tenemos por delante.

La Democracia Cristiana te despide, hasta que volvamos a encontrarnos, renovando en esta hora su viejo lema juvenil/, que tú tanto querías:
¡seguiremos adelante! ¡siempre adelante!